

Escrito por: learcu

Resumen:

Mis hijos de 7 años el mayor y 4 el menor van a un colegio con guardería infantil por las tardes, en las mañanas funciona en el local un colegio mayor con chicos en ramos técnicos , cuando llevo con mis hijos siempre hay un chico de unos 15 o 16 años esperando que los deje con sus amigos escolares y me mira y vuelve a mirarme hasta a veces ponerme nerviosa y excitada por sus morbosas miradas..., hoy al llegar me agache para sacar mi bolso de una de las mochilas de mis hijos y este muchacho se aproxima aprovechando de mirarme mis senos, le sorprendí en plena observación entonces para darle una mejor perspectiva me hinque y el frívolo observador que tenía al frente, tira un lápiz al suelo, para agacharse y mirarme entre mis piernas a ver si se veían mis calzones, me excite y malévolamente abrí mis piernas para que me los viera, se le escapó un silbido de sus labios por lo que vio, escuche su murmullo que se decía para el mismo ..."que mamacita", eso no solo me estimuló carnalmente, sino que me calentó al máximo mis adrenalinas, creo que si hubiese podido besarlo , lo beso..., me tenía enloquecida de fogosidad y arrebató impetuoso apasionado este chico

Relato:

Me llamo Ernestina, pero todos me dicen Nene, tengo 38 años, casada con Aldo de 45 años es un buen marido, pero muy religioso y cuando estoy embarazada, este que tengo en mi vientre sería mi tercer hijo, el por respeto que su religión le ordena deja de acceder al sexo con su mujer para no dañar al feto, yo soy mujer demasiado activa en mis afanes sexuales, me gusta tener sexo ojala todos los días, pero con mi marido debo conformarme con dos o tres a la semana, en los días activos y con unas seis veces al mes cuando está de mal humor.

Soy menuda, pero mido un metro sesenta, tengo unos voluminosos senos que los hombres me lo alaban cuando me piropean, mi trasero es admirable y según mis amigos tengo unas piernas que despiertan las pasiones en los hombres, bueno en casi todos los hombres, tenemos que restarle a mi marido que no lo excito con nada. Mi pelo color castaño y unos ojos miel claros con una diminuta boca que rara vez mi marido besa por que es pecado ser obsesivos en el amor... pero, con el me casé y no me da mala vida aunque me apesadumbre pensando en los placeres carnales.

Mis hijos de 7 años el mayor y 4 el menor van a un colegio con guardería infantil por las tardes, en las mañanas funciona en el local un colegio mayor con chicos en ramos técnicos , cuando llevo con mis hijos siempre hay un chico de unos 15 o 16 años esperando que los deje con sus amigos escolares y me mira y vuelve a mirarme hasta a veces ponerme nerviosa y excitada por sus morbosas miradas..., hoy al llegar me agache para sacar mi bolso de una de las mochilas de mis hijos y este muchacho se aproxima aprovechando de mirarme mis senos, le sorprendí en plena observación entonces para darle una mejor perspectiva me hinque y el frívolo observador que

tenía al frente, tira un lápiz al suelo, para agacharse y mirarme entre mis piernas a ver si se veían mis calzones, me excite y malévolamente abrí mis piernas para que me los viera, se le escapo un silbido de sus labios por lo que vio, escuche su murmullo que se decía para el mismo ..."que mamacita", eso no solo me estimuló carnalmente, sino que me calentó al máximo mis adrenalinas, creo que si hubiese podido besarlo , lo beso..., me tenía enloquecida de fogosidad y arrebatado impetuoso apasionado este chico. Más aún que llevaba tres meses sin que mi marido me atendiese como un marido debe atender en la cama a su mujer. Estaba arrebatada e incontrolada en mis deseos corporales sin satisfacer por ningún macho.

Al volver a casa después de que los niños entraron a clases y de comentar la vida con las otras apoderadas vuelvo a mi casa y al girar en la esquina camino a casa, estaba este muchacho en el poste conversando con otro chico, al pasar me saluda con un ¡hola!, sorprendida y para no ser descortés le respondo su saludo..., sigo caminando y siento unos pasos que me alcanzan diciéndome... ¿quiere que la acompañe es su camino?, era este chico..., oye le digo vivo a media calle en esa casa celeste, déjeme acompañarla me dice..., camina a mi lado sin hablarme, para no ir muda le pregunté por su curso y me dice que está terminando su último año de mecánica y mantención eléctrica, que bien digo ¿que edad tienes?, 16 me responde en algunos meses cumpla mis 17 años... oye le digo, casi llegando a casa, sabes reparar mi aspiradora-enceradora que me funciona mal a veces. Por supuesto me dice si desea la miramos para ver que tiene, inconcientemente abro la puerta de la casa y lo dejo pasar..., deja su bolso sobre una silla del comedor y me acompaña donde esta el aparato eléctrico..., está en la despensa que es pequeña y estrecha, entramos y a media luz me agacho para sacarla y al hacerlo lo apreso a este muchacho con mi trasero contra el muro clavándome este su cóccix contra mi admirable trasero, jadea excitado al sentir mi cuerpo contra su cuerpo..., a mi el sentirlo jadear alborotado por el placer de sentirse aprisionado por mi cuerpo, me excita alborotándome mis arrebatos impetuosos pasionales enloqueciendo mis adrenalinas..., si este joven espécimen de macho me abraza o pone sus manos en mi trasero ..., lo beso enloquecida de entusiasmo carnal..., y el joven semental me atrapa por mi cintura apoyándose en mi espalda, mis entusiasmo por el sexo retenido por mas de tres meses sin que se me atendiese como es debido me despoja de toda razón y dándome vuelta lo abrazo y beso..., queda estático unos momentos y luego sus manos parecían haberse triplicado me manoseaba por todo mi cuerpo..., deteniéndose en mi trasero y abriéndome mis nalgas me apresa a su cuerpo..., donde siento ese duro instrumento que infla sus pantalones deseándome, se tía en mi vientre clavarse ese rígido, extendido y rechoncho pene, mis hormonas locas me ordenan llevar a este chico a mi dormitorio y acogerlo en mi cama matrimonial a este joven macho..., mis calzones eran una mojada prenda y este chico me mete sus manos entre mis piernas encontrándose con esta inundada prenda que a su vez saca, su pene se mete en la abertura de mi vagina y yo solo se gemir y gritar jubilosa, contenta y radiante al sentirme que un macho desea satisfacerme mis ansias corporales

y no me voy a oponer, mas aún saco su pantalón y calzoncillos y extraigo ese pene entre mis manos acariciándolo y llevándolo a mi abertura carnal dejándole en su entrada y amarrando con mis brazos al semental lo apreso contra mi cuerpo para ser penetrada recostándome en la cama..., mi muchacho no era torpe y comprende mi desesperación empotrándome violentamente mi vagina clavando su pene hasta la mitad con grandes gritos míos de placer y gozo. Estaba arrebatada e incontrolada en mis deseos corporales sin satisfacer por ningún macho y ahora tenía uno que con pasión y desesperación me atravesaba mi vagina con su espada, como gemía y arrebatada gritaba abrazando a mi macho para que me satisficiera..., era joven le faltaba práctica a si que tome las iniciativas y mis caderas, siendo una mujer casi trastornada por el placer de ser poseída, se sacudían y estremecían desvergonzadamente y escandalosamente, como me meneaba, me apareaba desesperada con todas mis fuerzas, mis caderas se agitaban lujuriosamente, estaba loca de placer, gemía y gritaba, me acariciaba, besaba,, pero yo estaba activadísima, de pronto me atieso, me calmo y exploto en un orgasmo asombroso quedando entre sus brazos mas muerta que viva. El macho se aprovecha para empotrarme salvajemente mis entrañas derramándome en mi matriz su tibia leche, semen y espermas. Sentía esos líquidos deslizarse por mis muslos, nalgas y caer sobre las sabanas, mi joven semental me tenia agarrada de mis caderas en cada eyaculación mas fuerte me apretaba a su cuerpo, yo casi inconciente por placer que había dado en este apareamiento gemía, jadeaba, chillaba recompensada por mi adolescente amo y desde hoy dueño de mi cuerpo. Si después de tres meses tenía un macho que satisficiera mi cuerpo y sabía bien que lo tendría diariamente como a mi me gusta. Tenia a este macho abrazado por su dorso con mis manos y su trasero con mis piernas lo suelto y cae agotado a mi lado, escúchame le digo y escucha bien..., una palabra tuya sobre esto en el colegio y te mato..., si me deseas diariamente para saciar tus necesidades y saciar las mías deberás callar..., si me dice soy un hombre y sabré callar, pero vendré todos los días a satisficirme contigo, de acuerdo me dice... Si contesto seré tuya siempre, pero tu debes callar... ¡ah!... y nada de abrazos en la calle ni de besos, me esperaras hasta que yo pase a tu lado y te haga señas para acompañarme hasta la casa y ahí seré tuya cuantas veces quieras.

Nos levantamos y vamos al baño a asearnos como me voy a duchar me meto desnuda a la tina, él me acompaña y bajo la tenue lluvia de la ducha nos acariciamos y este semental me hace agacharme y a lo perrito nuevamente me posee, mientras caía una lluvia de agua sobre nosotros, como gozaba con este semental y ahí me di cuenta que no sabía su nombre, le pregunte como se llamaba, Leopoldo me dice y tu te llamas Nene dice, no le digo me llaman Nene, pero me llamo Ernestina, ambos reímos satisfechos sabiendo que ahora éramos amantes.

Al otro día que era jueves lo busque con mi vista y no estaba en el colegio, pero al mirar hacia la vereda de al frente ahí lo vi con un grupo de amigos conversando y luego cuando los niños ingresaron y nosotras las madres nos despedíamos lo vi caminando hacia la esquina convenida a encontrarnos. Al girar por esa esquina ahí

estaba y me sigue hacia mi casa al entrar le dejo la puerta entrejunta y este semental entra en mi residencia. No alcance a llegar a mi dormitorio, fui asaltada antes y me abraza besándome en mis labios y me mete su lengua en mi boca jugando con mi lengua, que placer sentirme deseada y necesitada a cumplir con los deberes de mujer ardiente para satisfacerlo de sus excitaciones eróticas que su cuerpo clamaba para satisfacerse.

Nuevamente fui zarandeada y sacudida con gran potencia mientras el macho se saciaba de sus necesidades y a la vez satisfacía las mías..., sentía su pene dentro de mi vientre a la altura de mi estómago mientras me empotraba ardiente y desesperado satisfaciéndose y calmando mis pasiones por sentirme deseada por un macho, así por casi cuatro meses, solo descansaba este potro los sábados y domingo que mi marido estaba en casa los otros día era su mujer y a veces nos quedábamos toda la tarde, de las 14 horas hasta las 18 horas que tenía que ir en busca de mis hijos, empotrándome y violándome mi matriz a entera satisfacción y placer mío.

Llega el mes de vacaciones escolares y ahora me visitaba mañana y tarde, en la mañana aun no salía mi marido de casa cuando ya estaba en nuestra cama con mi amante empotrado en mi cuerpo, la cama no alcanzaba a enfriarse y él se iba cuando mis hijos despertaban tipo diez horas, para volver por la tarde que autorizaba a mis niños a jugar en el patio con sus amigos mientras su madre, gemía y se satisfacía llenándose de semen de este macho que la gozaba y la dejaba todo adolorida de las duras penetraciones que recibía de este macho joven y potente.

Fueron los días mas felices que tuvimos que parar por tener que parir mi bebé, esos casi dos meses que no pude satisfacerlo fueron duros para él y para mí ya acostumbrada a aparearme diariamente.

Apenas fui autorizada por el médico fui sometida a unas deliciosas y estupendas empotradas por mi joven semental, al mes me tenía embarazada de sus penetraciones, rápidamente tuve que dejarme penetrar por mi marido y como es muy amigo de no satisfacerme lo emborraché en una fiesta y todos vieron cuando me llevo al dormitorio y yo me quejaba por sus penetraciones en mi vagina, en verdad apenas se movía, pero exageraba mis movimientos para que su familia presente, no dudara que ese bebé que estaba en mi vientre fuera de él, aunque sabía muy bien que mi joven semental me lo había fertilizado. Durante ocho meses este chico hoy de 17 años se sentía realizado de poseerme sabiendo que en mi vientre llevaba un hijo suyo.

Luego fui poco a poco apartándolo, no quería nuevamente quedar preñada de él, conté eso si con la ayuda de una mamá Violeta, que deseaba quedar nuevamente preñada y llevaba tres años buscando el bebé su marido no era capaz de fertilizarla, mi campeón a la semana la tenia preñada y ella feliz de sentirse deseada por un joven macho. A los 34 años fue preñada de su segundo hijo el mayor ya tenía 9 años. No conozco bien la historia de si siguen o no siendo amantes, el contara la historia, creo..